# El ministro de Economía de Cuba busca reducir la intervención del Estado en la economía del país, argumentando que el Gobierno ya no puede permitirse tanto control ni tanto paternalismo, dijeron fuentes del Partido Comunista.

La campaña parece estar destinada a vencer la resistencia a las reformas emprendidas por el presidente cubano Raúl Castro, quien impulsó algunos cambios en la agricultura desde que reemplazó a su enfermo hermano Fidel en el 2008. Algunos opinan que Castro podría hacer cambios en otras áreas económicas, publicó Reuters.

**04:31 PM La Habana.-** El ministro cubano de Economía, Marino Murillo, dejó claro al intervenir ante miembros de la Fuerzas Armadas y del Ministerio del Interior el 16 de enero que "el gigantesco paternalismo del Estado no puede continuar, porque no hay manera de mantenerlo", dijo una fuente del Partido Comunista que accedió al vídeo de la reunión con los militares.

Por lo general, Cuba no difunde inmediatamente el contenido de algunas reuniones donde se tratan temas políticamente sensibles, pero vídeos relativos a estos temas son a veces publicados más tarde por funcionarios seleccionados.

Cuba enfrenta una crisis de liquidez que la obligó a recortar las importaciones en un 37 por ciento el año pasado, en medio de una economía con un alto grado de ineficiencia donde la productividad cayó en el último año.

Murillo dijo que su país no puede permitirse, por ejemplo, pagar a decenas de miles de personas para que controlen las peluquerías, salones de bellezas u otros servicios de reparación, sugiriendo que deberán ser administrados por los propios trabajadores, según dos fuentes que vieron el vídeo.

El ministro aludió a sectores que podrían resistirse a los cambios, que parecen estar ya en marcha.

"Me llamaron a una reunión el mes pasado y nos dijeron que los locales serían arrendadas a los empleados muy pronto como parte de un experimento en el área", dijo una empleada de una peluquería estatal en el centro de La Habana, que pidió no ser identificada.

Un proyecto piloto en La Habana comenzó a entregar los taxis de alquiler a algunos conductores, quienes deben abonar una tarifa diaria al Estado pero sin percibir salarios, dijo un chofer.

Universidades en varias provincias del país a petición de los Gobiernos provinciales han elaborado propuestas para transformar en cooperativas a los servicios locales y a la actividad productiva de menor importancia.

Profesores que asistieron a una presentación similar de Murillo en la Universidad de La Habana a principios de este año dijeron que el ministro dejó claro que las reformas son una necesidad económica, no un giro ideológico y que los cambios emprendidos en la agricultura son el modelo de lo que vendrá.

"(Murillo) se refirió a la descentralización de la agricultura y a las diversas formas de propiedad como las cooperativas y el arrendamiento de tierras, como un posible modelo para la producción local y los servicios", dijo un profesor, que no reveló su nombre por no estar autorizado a dar entrevistas.

Castro ha lamentado la ineficiencia de la economía estatal y llamado a la descentralización, a la iniciativa local y a nuevas formas de propiedad en sectores no estratégicos. También ha dicho que muchos de los subsidios estatales ya no son sostenibles, un punto repetido por Murillo, dijeron las fuentes.

"Raúl Castro no se hace ilusiones acerca de cómo el paternalismo que abarcó todo en el pasado ha dejado en ruinas la economía cubana", dijo Brian Latell, ex analista de la estadounidense CIA, enfocado por décadas en Cuba.

"Su dilema está en la aplicación de las reformas de descentralización. No hacer nada, o hacerlo muy rápido, podría tener consecuencias desestabilizadoras", agregó Latell.

Castro ha designado a un número de militares para el Ministerio de Economía y Planificación, considerado como el cuartel general de operaciones para sus actividades económicas.

Murillo, un ex militar que fue nombrado en marzo pasado, lidera la cartera de Economía junto al viceministro primero, el General Idel Izquierdo, ex jefe del departamento económico de las Fuerzas Armadas cuando Raúl era ministro de Defensa.

Murillo rápidamente nombró como viceministro al Coronel Amando Pérez Betancourt, arquitecto de las reformas económicas dentro de las Fuerzas Armadas.

En ambos discursos, Murillo dijo que las soluciones propuestas a los problemas económicos de Cuba deben venir desde el nivel local y que difieren de un lugar a otro y de un sector a otro.